

SEXUALIDAD

Año II.-Número 73

PRECIO: 25 CENTIMOS

10 de octubre 1926



Ayuntamiento de Madrid



HOTEL FLORIDA MADRID

Doscientas habitaciones,
todo confort e higiene
El mejor situado y más
económico de los hote-
les modernos

PLAZA DEL CALLAO
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud.

Número corriente: 25 CÉNTIMOS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Número atrasado: UNA PESETA

Redacción y Administración:

ALCALÁ, 53.—MADRID
Teléfono 27-61 M.

DIRECTOR:

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | |
|----------------|------------|
| Trimestre..... | 3 pesetas. |
| Semestre..... | 6 |
| Año..... | 10 |

AMARGURAS DEL ESPIRITU

Un ideal imperfecto ha desviado la razón humana, enfermiza y calenturienta, por la fantasía artificiosa que ha convertido al hombre en egoísta haciéndole incapaz de percibir por insensibilidad moral los clamores del dolor. El hombre sólo quiere sentirse grande y fuerte cuando va en contra de todos los seres humanos y ha considerado siempre como virtud la acción de respetar a los débiles, creyendo que la existencia de ellos era en él un alarde potestativo y que sin su apoyo material originaría el desastre inevitable de las defensas naturales en la vida colectiva.

Por eso, en la vida zoológica, los pequeños viven de la benevolencia de los grandes. Existe una virtud en la predisposición de ayudar para evitar los accidentes en la vida humana, precursores del desastre que producen la miseria y la enfermedad; pero esta virtud es antagónica a la codicia que linda con el acaparamiento, origen de la miseria, que ha sido muy estudiada por la moderna ciencia económica. Hay que estudiar la cuestión serenamente ante los ojos de la razón y de la ciencia.

En la vida nadie debe sufrir, y debe terminar para siempre el axioma de que este mundo es un valle de lágrimas.

La humanidad puede solucionar y lograr con muy poco esfuerzo que no haya nadie necesitado sobre la tierra, y por el conocimiento de la vida orgánica lograr en su mayor parte la abolición del dolor.

Estas verdades axiomáticas serán el fundamento de la moralidad de las generaciones modernas, que se aprestarán a vencer para siempre las grandes plagas que por tantos siglos vienen afligiendo a la humanidad. Pocos males son irre-

mediables, y pocos los daños que no puedan restituirse. El hombre no se quejará de estar hambriento o enfermo, puesto que la miseria, el hambre y la enfermedad son evitables. La sociedad venidera, en vez de alentar la gratitud, que no debe existir, por propia estimación resolverá estos problemas sociales, tenderá a librar al ser humano de la ira contra la abundancia y la envidia contra la vagancia, estimulando el trabajo, pero condenando la codicia, procurando una seguridad razonable para todos los seres humanos en su existencia, evitando el desastre de los que económica o intelectualmente carecen de recursos. El ideal futuro será que no haya nadie necesitado ni enfermo sobre la tierra y desaparecerá en absoluto ese otro ideal imperfecto, puramente emocional, de socorrer al pobre y ayudar al débil. La civilización ha sabido aprovecharse de las fuerzas que por muchos siglos han afligido a la humanidad: la electricidad del rayo, el fuego del cielo y el agua de las inundaciones. El ideal de la moral moderna que ha de mover a todos los pueblos estará en tratar a los hombres como se lanza los granos de semilla sobre la tierra, que germinarán su desarrollo por su esfuerzo propio, dirigido sólo por las fuerzas naturales armónicas en el esfuerzo y colectivas en el trabajo, en el que cada hombre, como la semilla, tendrá como mayor recompensa su propia obra; de esta manera, el niño sano y fuerte nacido en la choza, tendrá el mismo derecho a la vida, por el solo hecho de haber venido al mundo, que el nacido en las mansiones de los poderosos.

En la tierra germinan por igual los granos de la semilla.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.

HIGIENE SOCIAL

TEORIAS

Acabamos de dejar sobre la mesa "Las Leyes del Destino", del doctor Th. Pascal. A pesar de su metafísica no nos hemos reído de él. Eso de la Metafísica es un corolario preciso a toda doctrina espiritualista. Hay cosas donde el pensamiento se detiene y se declara impotente. ¡Todo no es luz para la inteligencia humana!... Es entonces cuando al teórico precisa de *explicar lo inexplicable no explicándose*. A eso se llama Metafísica, es decir, no decir nada diciéndolo todo... Pascal nos interesa unos momentos, nos emociona unos momentos. Es cuando saliéndose del campo metafísico nos introduce a la Filosofía. La Filosofía es bella, de una belleza intensa, de una belleza hondamente reflexiva. En la Filosofía se encuentra la Verdad, como se encuentra la Justicia. Víctor Hugo nos lleva de la mano, haciendo silogismos, a todos los recovecos de la Consciencia y a la contemplación emotiva de lo Incognoscible. La Filosofía nos introduce en los abismos del Alma y del universo. Ella descubre y señala. Luego, cuando el pensamiento tropieza con las sombras, cuando surge la barrera infranqueable a toda investigación, aparece la Metafísica. El hombre, buscando la Verdad en las tinieblas, antes de declararse vencido, deduce. ¿El qué? La imagen de un hecho superior, de una Energía superior. Cada cual busca *algo* y cada cual crea *algo* para su vida íntima. Sin embargo, la Verdad en escénica permanece ignorada. Si decimos que el Universo está regido por un Dios no decimos nada en concreto. Con la Metafísica no puede demostrarse lo que el doctor Th. Pascal quiere. Si los partidarios de la doctrina Teosófica—sus divulgadores—hablaran un lenguaje más filo-

sófico y menos metafísico, sería mucho más fácil comprenderles. Nosotros no nos hacemos la ilusión de que comprendemos las cosas que no comprendemos. Y algunas veces pensamos si el mismo autor comprende lo que dice...

La investigación de lo ignorado nos atrae. Hemos contemplado una noche oscura y una noche estrellada *durante muchas noches*. Cara al cielo hemos entregado nuestra materia a Morfeo en la soledad de los campos. Y en dulce reposo y en inquietas reflexiones hemos recordado estremecidos los cantos de Madame Girondín y de Flammarión. En la soledad de la hora y en la inmensidad del cielo hemos buscado un *porqué* a todo aquello. Nos hemos abstraído, nos hemos inmateralizado y hemos pensado en la Verdad que vemos y que se nos escapa. ¿Qué somos? Y luego, ¿qué seremos? ¿Pero hay un luego? He aquí el problema, he aquí la inquietud... Si *luego* existe es indudable que *luego* existió siempre, y si existió, ¿qué somos y qué valemos? Aquí aparece la barrera, es decir, el misterio, la impotencia humana. ¿Por qué?, nos preguntamos. Y a esta pregunta hay alguien que contesta. Llevad un niño ante una valla y os preguntará por qué no puede ver detrás de ella. La contestación es sencillísima. Le diréis que porque aún es pequeño, pero que llegará un día en que habrá desarrollado tanto que será tan alto como ella. Es decir, la humanidad en su conjunto e individualizada es el niño, y la valla eso que es Incognoscible e Infinito... ¿Pero es posible?, se pregunta el pensamiento atormentado... ¿Es posible que un día el velo universal se desgarré para descubrir al hombre toda la grandeza de sus leyes,

todo lo sublime de su mecánica y de su armonía? Y si ello ocurriera así, ¿qué sería el hombre *luego*? Es indudable que si nosotros nos pusiéramos a explicar lo que constituye para nosotros un enigma, caeríamos en el vicio metafísico; por ello nos abstenemos de entrar en los senderos de la Teosofía.

Cuando se trata de explicar la causa origen y la causa motor de todas las cosas se nombra a Dios. Voltaire combatía a troche y moche a la Iglesia, se reía de los milagros; pero cuando miraba hacia el Universo nombraba a Dios. Víctor Hugo es un hereje, y sin embargo Dios no ha muerto en él. La Iglesia nos habla de Dios, y como ella todas las doctrinas inmateriales. Sin embargo, el deísmo se explica en ciertos filósofos, como en parte en ciertas doctrinas. Para ellos Dios es la Energía Suprema Universal. Dios no existe como la Iglesia Católica lo concibe; la Religión es la más estúpida de las teorías, que no contiene un átomo de Justicia y de Verdad... Dios es ya una palabra prosaica, mercantilista, y si Voltaire y Víctor Hugo vivieran convendrían en que para señalar lo inexplicable era necesario dar un nombre nuevo. La gente se ríe cuando de Dios se habla, y es que la palabra Dios ya no puede significar en ningún orden lo que se quiere. Más de una vez la disidencia en la conjugación de lo que es la Energía universal surge por el prejuicio de lo que Dios significa religiosamente. Es, pues, necesario y conveniente que cuando un erudito se decida a examinar las leyes del Universo deje aparte el nombre de Dios para evitar caer en brazos de la Metafísica, es decir, de la inexplicación y de la incredulidad.

No vamos a hacer una crítica de "Las Leyes del Destino". Para nosotros la teoría del doctor Th. Pascal aún es incomprendible. Tal vez mañana nos atrevamos a examinar más despacio lo que desde luego ya hoy preocupa nuestro pensamiento. Sin embargo, no queremos ter-

minar sin antes haber copiado unos párrafos del libro. El doctor Th. Pascal entiende bien la Justicia, es decir, la define bien, a nuestro juicio. Ello ha determinado un poco más de examen a su libro. Para nosotros, el concepto de la Justicia es tan importante, que no podemos sustraernos a la emoción que nos produce cuando se habla de ella. La Justicia, ¡he ahí el todo! Estamos tan sedientos de ella, que por doquier la invocamos. La Justicia no es una abstracción. Como todas las necesidades de la vida constituidas en elementos precisos de convivencia, la Justicia, corolario y complemento de la Consciencia, no solamente individual—humana—, sino universal—Energía suprema—, ha de tener más tarde o más temprano una realidad palpable y vívida. La Voluntad, esgrimida como arma noble y evolutiva, ya significa de por sí un aspecto de la Justicia. Es indudable que dentro de la Personalidad individual llegan a fundirse todas estas fuerzas—abstractas según la mentalidad rudimentaria—; cuando la evolución ha sido tal que ya es imposible concebir un estado superior. Es entonces, pues, cuando ha de producirse—y se produce—lo que llamamos *un estado de consciencia superior*. Es indudable que los elementos psíquicos de que se componen los cuerpos marchan a una superación inconcebible. Una prueba de ello es la autoeducación del individuo, que no contando más que con un principio vacilante de Voluntad llega a despertar y hacer evolucionar toda la mecánica de la Consciencia y del Alma.

"Acaparar los bienes de la Humanidad equivale a robarlos, pues estos bienes son producidos por la comunidad, que tiene derecho a ellos."

El doctor Th. Pascal se confunde con nosotros. Su pensamiento es el nuestro. El despojo de lo que es propiedad común lo combate. Sólo que mientras él confía en la Justicia de la Evolución; nosotros queremos provocar esa Justicia. Perma-

necer inactivo ante el espectáculo que nos repugna es no obrar de acuerdo con la Consciencia. Para acercarnos a la Justicia hay que luchar en todos los terrenos. Nuestra influencia hemos de extenderla entre los más rudimentarios, y esa evolución que se quiere provocar individualmente sería colectiva. A la humanidad hay que empujarla. Las individualidades están para ello. Si es cierto que todos hemos de recorrer el mismo camino de Evolución hacia la perfección del Alma, no es menos cierto que a los demás nos unen lazos tan misteriosos y tan indestructibles que es de todo punto imposible individualizarse y perder su contacto... Pero terminemos por hoy...

F. CARO CRESPO.

ALREDEDOR DE LA TROFOLOGIA

LAS INCOMPATILIDADES

1.^a *Algunas sencillas costumbres aldeanas, compatibles con una vida sana y longeva.* En ellas es de advertir que, al lado de esa virtud, tienen muchos defectos, como, por ejemplo, el no prescindir de carnes y pescados, que lo mismo que la no mezcla de patatas con pan, pudiera servirnos de edificación. Esa costumbre gallega la tengo por excepción en España. En todos los demás pueblos, como ocurre en esta región vasca, se mezclan a diario el plato de legumbres o de patatas con el pan. A mi ver, ninguna enseñanza provechosa podemos sacar de las prácticas rutinarias, como no sea la de los males que produce la rutina. Soy de los que nunca han creído ni tenido en cuenta los consejos y sentencias cazurras que, en general, no reconocen más sabiduría que la de la superstición y la ignorancia.

2.^a *El ejemplo del instinto animal que, lejos de mezclar los alimentos, guarda siempre la mayor sencillez en sus comidas.* Indudablemente es una virtud alimenticia la simplicidad; dígalos el instinto, la necesidad, las circunstancias del

medio, o la razón. Ello no demuestra ninguna suerte de incompatibilidad.

No obstante, el hombre, por razón de su complejidad psicológica (un factor importante que hay que tener en cuenta en esta cuestión), precisa de los estimulantes del gusto, y hasta de un cierto sibarismo, compatible con la vida sana. Es lo mismo que pensamos de la sexualidad. Lejos de renunciar a sus placeres, lo que hacemos es dorarnos la vida con su concurso, pero sin perder en ello la dignidad ni la salud, a las que rendimos fervoroso culto.

3.^a *Las fermentaciones intestinales que producen.* Estas fermentaciones, atribuidas por Castro a la Hiperclorhidria, no son debidas, volvemos a repetir, a la mezcla, sino al exceso de hidratos de carbono. Las fermentaciones intestinales de los hidratos de carbono son fermentaciones ácidas, producidas por los microbios del intestino. Como consecuencia de ellas, se forman los ácidos láctico, fórmico, acético, butírico, etc. Resultan favorecidas, por el estado líquido de las heces, por la lentitud en el curso de las mismas y, especialmente, por la abundancia de la flora intestinal. Las dificultan, la sequedad, el peristaltismo y la bilis y el ácido clorhídrico libre, por ser antisépticos. La hiperclorhidria (que es siempre debida a causas más complejas), de tener alguna influencia sobre las fermentaciones, sería para evitarlas o disminuirlas, pues el ácido clorhídrico se opone a la vida de los gérmenes intestinales.

Estas fermentaciones intestinales de los azúcares se deben, principalmente, al exceso en su ingestión, pues no pudiendo ser totalmente asimiladas, quedan en el intestino y en él sufren la influencia de los microbios habituales.

Por ser opuestas a las putrefacciones de los proteicos (que dan origen a gran número de productos tóxicos), en el carnivorismo tienen una acción defensiva, que resulta sólo nociva en el vegetalismo.

La experiencia está al alcance de cualquiera. Quien tenga fermentaciones in-

testinales, las sufrirá igual (dentro de igualdad de condiciones) mezclando feculentos o cereales que sin mezclarlos, con tal de que en ambos casos ingiera una cantidad excesiva de hidratos de carbono. Otro tanto le ocurrirá comiendo dulces o alimentos azucarados en abundancia. Y a la inversa, no ocurrirán tales fermentaciones, aun cometiendo ese pecado trofológico, siempre que la ingestión de hidratos de carbono se haga en pequeña cantidad.

Es el pan y especialmente el pan blanco, el alimento que más propende a tales fermentaciones.

4.^a *La incapacidad para juzgar de las faltas tróficas, de quienes a ellas estamos habituados.* Este argumento no dudamos en calificarlo de capcioso. Veamos:

La sensibilidad trófica, radica en la célula, la **que le sirve** para fabricar su propio alimento a costa de los materiales que la sangre le aporta. Existen además nervios tróficos, y ganglios o centros, pertenecientes al sistema simpático de la vida vegetativa, encargados de percibir las necesidades de los diversos territorios orgánicos y atenderlas, armonizando así la actividad del conjunto. Este sistema regulador del trofismo celular (asimilación, desasimilación y elaboración de alimentos) es influido por el estado de equilibrio físico-químico de los humores, de la sangre en especial. Pero esta sensibilidad trófica, totalmente inconsciente, no nos es dable percibir sino como una resonancia, por el sentido cenestérico. El ánimo abatido, la mala disposición para la actividad, sobre todo para la intelectual, hasta incluso un cierto malestar orgánico impreciso y borroso. La persistencia de un estado anormal puede dar al individuo la sensación de que es fisiológico, porque a todo nos habituamos. Hasta aquí, bien. ¿Pero quién da las patentes de esta sensibilidad, para negarlas a otro y acapararlas para sí? ¿Por qué han de disfrutar de ella los trofólogos y nos ha de faltar a los demás?

Es pecar de simplismo y de ingenuidad atribuir los defectos al de enfrente

y quedarse con el monopolio de todo lo excelente. Entre los trofólogos, como entre los naturistas, hay de todo y para todos los gustos. ¡No seamos infantiles!

Pero aun siendo cierta nuestra insensibilidad trófica, siempre nos sería dable percibir el trastorno digestivo inicial, en este caso la hiperclorhidria (?) o la fermentación, que es lo que concretamente ponemos en tela de juicio.

DR. ISAAC PUENTE.

REFLEXIONES ACERCA DE LA POTENCIALIDAD DE LOS SEXOS

Hace pocos días dos mujeres atravesaron consecutivamente el canal de la Mancha a nado. Por la longitud del recorrido y el mal estado casi perenne de las aguas, esta prueba es considerada como una de las más rudas a que están sometidos los nadadores de gran fondo. Mis Gertrudis Ederlé y Mis Clemington Carson, que así se denominan, respectivamente, ambas mujeres, no solamente realizaron esta travesía, que representa un esfuerzo excepcional, sino que además la efectuaron casi en el más corto tiempo. Si se exceptúan el alemán Vierkatter y el francés Michel, que según noticias de la prensa de hoy acaba a su vez de lograr pasar a nado la distancia que media entre la costa francesa y la costa inglesa, del famoso cabo Gris-Nez a Folkestone.

Dejando a un lado consideraciones deportivas, que abandono en manos de tantos plumíferos como andan por el mundo viviendo sobre el negocio próspero del *sport* (un "arte" de los que más prometen hoy día), he creído oportuno elegir este hecho—aunque de naturaleza deportiva—para hacer remarcar cuán poco se nota la inferioridad de la mujer frente al hombre.

Desde que el capitán Weber (un inglés preso en una fortaleza británica y hallado, al parecer, exánime sobre la playa francesa) afirmó haber atravesado a nado el famoso *Channel* y deber su liberación a tan extraordinaria *performance*, créose

un premio especial, y cada año, para el verano, nadadores y nadadoras pertenecientes un poco a todos los países, intentaban repetir el triunfo náutico del capitán inglés.

Largos años pasaron sin que ninguno de aquellos atrevidos campeones lograra nadar de un tirón los 35 o los 40 kilómetros que separan, en lo más estrecho, Francia de Inglaterra. Principiábase a creer que Weber había sido un impostor o un farsante, cuando Burgess, antes de la guerra europea, logró el primero semejante proeza deportiva. Desde entonces acá cinco o seis hombres han repetido el **éxito, con "mejoramiento"** casi constante del tiempo invertido.

Lo importante para mí es constatar que allí donde tantos atletas del género masculino (algunos de ellos como el alemán Wolf y el gigante egipcio Helmi son verdaderos colosos del músculo) fracasaron, haya habido dos mujeres (y no son dos fenómenos físicos ni anatómicos) que han realizado prueba deportiva tan tremenda.

Esto tiene que hacernos reflexionar una vez más sobre la pretendida inferioridad congénita de la mujer vis a vis del hombre, y propender a creer que tal opinión de su inferioridad muscular es un tantico arbitraria y movediza.

Rara vez se puede imponer, no digo al sexo llamado débil, sino a los individuos todos de ambos sexos, una prueba tan fuerte, tan extraordinaria, casi por encima de la posibilidad humana, del tamaño, de las proporciones de la travesía de la Mancha a nado. Pues bien: si ante una prueba tan formidable, la mujer, presentando competición al hombre, logra un resultado equivalente al hombre, ¿sobre qué podremos basarnos para sostener *quand même* la inferioridad de la mujer, comparada con el hombre?

Si Mis Ederlé y Mis Carson pertenecen al sexo femenino, y—a pesar de que por el corte de cabellos y el vestir ya casi no podemos distinguir exteriormente a las mujeres de los hombres—la segunda podemos creer que así es, puesto que es

madre de dos niños; si ambas mujeres pertenecen al sexo "débil", hay que remarcar que el sexo "fuerte" no ha podido hacer mejor, no obstante figurar la mujer en menor escala en las huestes deportivas. Si los individuos del sexo "débil" nadan de treinta a cuarenta kilómetros en aguas de un mar agitado y turbulento como la Mancha, ¿qué harían si fueren del sexo "fuerte"?

Yo creo sencillamente que la mujer congénitamente no es inferior al hombre. Que toda su inferioridad subsistente y artificiosa es producto del papel que desde muchos cientos y quizás miles de años se le ha asignado en las sociedades humanas. Que la coquetería y esa forma pasiva que juega en el mundo, en la vida, le han restado facultades, pero que serían menester pocas generaciones para recuperar lo perdido. Un entrenamiento sólido, un estilo perfecto y un régimen semejante al del hombre, en el sport, bastan frecuentemente para que la mujer se iguale a aquél, dentro de una misma generación, durante la corta existencia individual. ¡Qué no se lograría en el curso de varias generaciones y sobre la base de todas las manifestaciones vitales: físicas, intelectivas y morales!

F. BARTHE.

UN VIAJE A LA LUNA

¿Serán realidades las fantasías de Julio Verne?

Hace algún tiempo se anunció que el profesor R. H. Godard había ideado un cohete gigantesco que a su juicio llegaría hasta la luna el día en que se lanzase a los espacios. El proyecto mereció serias objeciones, y su autor se dedicó a perfeccionarlo y a rectificar los cálculos en que se basaba. Ahora acaba de anunciar que dentro de pocos meses el plan quedará definitivamente fijado.

Se explica que la mayoría de la gente se muestre escéptica respecto al buen éxito de la curiosa iniciativa.

Sin embargo, hay que recordar que cincuenta años atrás hacía reír la idea de que se llegase a tener aeronaves perfectamente dóciles a la mano del hombre. Hoy las ciencias han ampliado tan enormemente el campo de sus investigaciones y de sus aplicaciones, que no habría en realidad derecho para negar redondamente la posibilidad de conseguir que un proyectil, o algo parecido, lanzado desde la Tierra, lograra atravesar los espacios interplanetarios. Si ello se consigue algún día, ¿por qué no habría de ser en primer término con el cohete gigantesco o con un dispositivo parecido?

Al realizar sus experimentos en el Observatorio del Monte Wilson, en California, el profesor Goddard ideó una cámara de combustión, hecha de acero y provista de una especie de cabeza de descarga, como órganos principales. Los resultados que obtuvo fueron alentadores. Cuando se enciende la carga contenida en esa cámara, el curioso cohete adquiere una velocidad de 2.400 metros por segundo, que es la mayor que hasta ahora se ha alcanzado con un mecanismo. Los cohetes comunes, como los que lanzan los buques en el mar para pedir auxilio, no asciende más que con una velocidad de 300 metros por segundo.

Si el profesor Goddard fracasase en su intento, le quedaría la gloria de haber inventado uno de los aparatos más maravillosos que se conocen en su género. Puede decirse que, en realidad, no se trata de un cohete, sino de varios cohetes juntos, que irán poniéndose en ignición sucesivamente, a medida que el inmediato anterior haya quedado exhausto. La altura que el aparato podrá alcanzar, según los cálculos, ha sido fijada sumando las altitudes a que las diversas explosiones irán llevándolo. Hay que advertir que para establecer esa altura no se ha recurrido a conjeturas más o menos fundadas. Los experimentos llevados a cabo han permitido establecer con exactitud una cifra cuyo fundamento parece inobjetable.

Por ejemplo, las pruebas realizadas

han demostrado que un cohete de repetición, de un peso de 380 kilos, llegaría mucho más allá del alcance de la gravitación terrestre. Ya fuera de ésta, el cohete seguiría su marcha por virtud de su propio impulso, hasta entrar en la zona de atracción de algún cuerpo celeste. La trayectoria de semejante proyectil a través del espacio sería seguida con la ayuda de telescopios poderosísimos, y gracias a sucesivas explosiones de algodón pólvora que el propio mecanismo del cohete se encargaría de ir produciendo durante su marcha.

El profesor Goddard admite que no tiene la menor idea de lo que le ocurriría a su cohete si llegase a la Luna. Hay quienes han dicho que si el proyectil llegase a su destino rebotaría en la superficie lunar y volvería a la Tierra. El inventor no participa de esta teoría, pues sostiene que la fuerza de atracción lunar es tan poderosa como la fuerza terrestre, y que, por lo tanto, el cohete se quedaría allí.

La curiosa iniciativa tendrá, por lo demás, positivas aplicaciones prácticas. Se conseguirán, en efecto, nuevas informaciones en lo concerniente a la presión atmosférica, a la gravitación y a otros factores que será preciso calcular al planear definitivamente la empresa. Por de pronto el profesor Goddard ha aumentado ya en forma apreciable los conocimientos que se tenían respecto a algunos puntos. Ha demostrado, por ejemplo, que la temperatura de las regiones más altas de la atmósfera, en lugar de descender proporcionalmente a la altura, asciende. Esto viene a rectificar lo que hasta ahora teníamos por cierto que si a 10.000 metros, por ejemplo, la temperatura es de 40 grados más baja que al nivel del suelo, a 20.000 metros debía ser mucho más baja todavía. Los experimentos de aquel hombre de ciencia demuestran que, por el contrario, a ciertas altitudes se encuentra un calor realmente extraordinario.

SUSCRIBASE A ESTA REVISTA

LA LOCURA Y EL GENIO

Tema es éste que para desarrollarlo cumplidamente precisaría algunos volúmenes, y que si yo intento presentarlo en un artículo no es con la pretensión de explicarlo, sino con la intención de ofrecer al lector algunas indicaciones sobre tan sugestivo asunto.

La locura y el genio siguen el mismo camino ascensional de la civilización. A mayor civilización, mayor cantidad de genios; pero también mayor número de locos.

En el cerebro inactivo, inculto, donde las facultades intelectuales no están desarrolladas todavía, no aparece la locura, como no aparece entre los pueblos salvajes; pero a medida que los cerebros se perfeccionan y los pensamientos son más intensos y más constantes, la imaginación emprende su vuelo y la demencia surge, con formas más graves y más variadas cuanto más alto es el grado de mentalidad alcanzado.

La idea religiosa, una de las primeras que concibió el hombre, al desenvolverse produce místicos, alucinados, profetas, extáticos; y esta locura, multiplicada por herencia, llegó a constituir verdaderas epidemias. El nacimiento de la idea social engendra los exaltados, los inquietos, los impulsivos, los que se complacen en colocarse al margen de la ley, etcétera. La ciencia ha producido numerosos genios; pero, ¡cuántos locos ha creado también! Y, en fin, en las épocas de mayor esplendor del pensamiento es cuando florecen los más grandes talentos y los genios más admirables, al mismo tiempo que se multiplican los locos, siguiendo una progresión paralela.

Las complicadas condiciones de vida, la agitación continua, la violenta lucha por la existencia, las constantes preocupaciones de orden íntimo, moral, etc., colocan al individuo dentro de la ley darwiniana de la selección natural, y los seres psíquicamente mal dotados, ante esa formidable tensión ceden a las presiones exteriores y se rompe su equilibrio mental, deviniendo locos.

En los manicomios suelen observarse enfermos con grandes aptitudes para la música, el canto, la poesía, la pintura, etcétera., así como con una gran habilidad para las artes mecánicas. Y es digno de notarse que mientras esa clase de locos pueden perder la noción de la moralidad, de la sociedad, de los afectos, de la propia personalidad, etc., parece que resisten a despojarse del concepto elevado de lo bello. Su imaginación vuela tras el ideal del arte, ciega, dolorida, enferma, rota; pero anhelando conocer ese ideal y disfrutando ante su quimérica posesión.

La locura es, como dice el profesor Hudson, la consecuencia del dominio absoluto de la mente subjetiva, que libre del freno, del raciocinio, se lanza a través del campo de la fantasía y de la ilusión, y el genio, el verdadero genio, es aquel cuyas facultades objetivas y subjetivas funcionan de un modo sincrónico.

Toda obra genial ha sido creada en un estado más o menos subjetivo; esto es: en un estado transitorio de locura, y todo hombre de talento, de valía, que sobresalga en una u otra rama del conocimiento humano, presenta algún aspecto por el que podría considerársele como anormal. Ya Molière dijo: "Es cosa admirable que todos los grandes hombres tengan siempre algún grado de locura mezclado con su ciencia".

Del libro de Cullèrre "Les frontiéres de la folle" saco los siguientes nombres de personas célebres que han manifestado alguna anomalía psíquica: César y Pedro "el Grande" eran epilépticos; Cronwell, hipocondríaco; Mahoma, epiléptico y visionario; Santo Domingo, San Francisco Javier y San Francisco de Asís, extáticos y alucinados; Ignacio de Loyola, alucinado con impulsos suicidas; Lutero y Savonarola, también alucinados; Pascal, melancólico y obseso; Sócrates, alucinado y padeciendo ataques de catalepsia; Rousseau, melancólico y suicida; Swammerdam, místico y alienado; Alfredo de Musset, dipsómano; Zimmermann, hipocondríaco, y Linneo, hidrocéfalo, murie-

ron locos; Newton, melancólico con estu-
por; Byron, escrofuloso; El Tasso, lipe-
maniaco; Zola, alucinado; Baudelaire,
histeroepiléptico; Enrique Heine, enfer-
mo crónico de la médula; Balzac, mono-
maniaco; Diderot, desmemoriado; Calí-
gula, epiléptico furioso; Mozart, neuró-
pata; Beethoven, melancólico; Donizetti,
paralítico general progresivo; Schumann,
lipemaniaco, y Chopin, neurótico, murie-
ron locos; Wágner, erotómano; Nietzsche
murió loco, etc., etc.

Es verdad que todas esas anomalías
aparecen también frecuentemente en in-
dividuos vulgares; pero esto no resta va-
lor demostrativo a la afirmación de que
todo hombre de genio tiene algo de loco,
ya que la recíproca no puede admitirse
como cierta. Un hombre de genio puede
llegar a ser loco, pero un loco no puede
llegar a ser un genio.

La locura reviste tantos caracteres,
adopta tantas formas, mide tantos gra-
dos y presenta tantos matices que bien
puede decirse que todo el mundo tiene
alguna anormalidad, por pequeña que
ésta sea, y que, por lo tanto, no hay nin-
guna persona absolutamente normal. Es-
te hecho, el de que existan tantas anoma-

lias sin llegar a la locura confirmada, an-
tes beneficia que perjudica a la Humani-
dad, pues a esas exaltaciones, a esos sue-
ños de quimera, a esas semilocuras se
debe todo el progreso, todo el adelanto y
todo cuanto se ha hecho avanzar al mun-
do en el camino de la perfección.

Y como escribe Cullière, finalizando el
prólogo de su obra ya citada: "Podemos
decir sin hipérbole que el día en que no
haya semilocos perecerá el mundo civi-
lizado, no por exceso de sabiduría, sino
por plétora de mediocridad."

E. GÓMEZ SEBASTIÁN.

Un pueblo culto es un pueblo libre; mejor,
deja de ser pueblo para convertirse en co-
lectividad de hombres. No hay cadenas más
pesadas que las del analfabetismo. Y ob-
servad cómo todas las hecatombes, todas las
tragedias humanas, han podido realizarse
merced a la ignorancia. ¡Con qué potente voz
lo proclama la Historia!—Salmerón.

* * *

Sed higiénicos, varoniles, propios de
vuestro sexo, y habréis glorificado
al país donde nacisteis.

Harina de VITAMI-
NAS LLOPIS, de
sabor agradable

“NATEL”

Para NIÑOS Y ANCIANOS

Tolerado perfectamente incluso por los organis-
mos más delicados.

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA,
de Madrid.—INCLUSA, de BARCELONA.—HOSPITALES, etc., etc.
por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS

ROSALES, 8 y 12.-MADRID

PEDAGOGIA

TEMA 35

Principios fundamentales de enseñanza

Enseñar en un sentido lato es mostrar a otro un objeto para que lo conozca; y enseñanza en este sentido sería la función de enseñar. La primera enseñanza es cultura general y deberá, por tanto, contener cuantas materias sean necesarias y útiles para todos, concluyendo toda tendencia particular de profesión, oficio, carrera, etc. El mejor medio de educación intelectual es la instrucción, y la única manera de adquirir ésta en la escuela, la enseñanza. Y si el objeto de la enseñanza, dice un pedagogo, es proporcionar la instrucción, es evidente que le hace valer el método y que tendrá que basarse en ciertos principios generales, frutos de la observación y de la experiencia. Debe, indudablemente, prescindir de cuantos ejercicios falseen su dirección bajo pretexto de elevar su carácter; escasear los preceptos y multiplicar los ejercicios; no olvidar jamás que la palabra del maestro que explica de un modo instructivo es el mejor libro; acomodarse en la enseñanza a las condiciones del niño y a su grado de cultura; no usar la memoria sino como un punto de apoyo, y hacer que la enseñanza penetre en la inteligencia, que es la única que puede conservarla; llevarle de lo simple a lo compuesto, de lo fácil a lo difícil, de la aplicación al principio; conducirlo por preguntas bien encaminadas, y acostumbrarle a razonar; hacer que encuentre y que vea, en una palabra, tener siempre su inteligencia en movimiento y su razón en actividad. La actividad es indispensable en la enseñanza, el principio vital de ésta es enseñar al discípulo que aprenda asimismo, pues, como dice un escritor,

“Oír es adivinar lo que otro sabe; ver es entender lo que otro hace; hacer es ver y entender justamente”. Nunca puede decirse en los niños lo que ellos por sí pueden descubrir; la enseñanza, como toda la educación, debe ser una obra de colaboración del discípulo y el maestro. Otro principio importantísimo que ha de tener en cuenta el que enseña es el de la graduación de la enseñanza acomodando ésta a la capacidad de los niños y procurando que sea metódica; porque si el maestro no lo hace así por ignorancia o por dejadez, el mismo niño lo hará, aprendiendo lo que sea accesible; porque siendo la enseñanza, como hemos dicho, el **mejor medio** de instrucción, y la instrucción un medio educativo, claro que si la educación ha de ser gradual, integral y armoniosa, la enseñanza ha de ser también graduada. Por eso Comerin dice que en todo se debe proceder gradualmente, y Pestalozzi, en “Cómo Gertrudis enseña a sus hijos” proclama la graduación de la enseñanza, cuando dice: “Hay, pues, necesariamente, en las impresiones que deben comunicarse al niño por medio de la enseñanza, una graduación que, según cuyos principios y cuyos progresos, deben corresponder exactamente al principio y a los progresos de las fuerzas del niño en su desarrollo progresivo. Y yo vi, pues, pronto que era necesario descubrir esa graduación en todos los ramos que obraran los conocimientos humanos, principalmente en las nociones elementales, de donde parte el desenvolvimiento del espíritu humano, y que ese era el único y sencillo medio de formar verdaderos libros de escuela y de instrucción, conforme a nuestra naturaleza y necesidades.” Así como en otro lugar del mismo libro aconseja construir en cada ramo de estudios una escala gradual de co-

nocimie
va no se
a las an
como en
saltos;
dual en
cultades

La en
cir, debe
nes natu
obtener
éste no
compre
ya citad
acuerdo
tura leza
cesario p
ritu del
esencial
tades”.
los peda
conocim
ción de
pedía qu
de la na
S. Juan
nuestro
enseñe a
conveng
desde R
esté con

D.
provincia
SEXUALI
envía por

nocimientos en la que cada noción nueva no sea sino una pequeñísima adición a las anteriores. Y es que en enseñanza como en todo, no se puede proceder por saltos; hay que amoldarse al orden gradual en que se van desenvolviendo las facultades del espíritu.

La enseñanza ha de ser natural, es decir, debe conformarse con las disposiciones naturales del discípulo y no querer obtener de él lo que por su naturaleza éste no puede dar de sí. Pestalozzi lo comprendió así cuando dijo en la obra ya citada: "yo encontré en este plan un acuerdo perfecto con la marcha de la naturaleza y no más arte que el que es necesario permitir a éste ejercer en el espíritu del hombre, la acción que reclame esencialmente el desarrollo de sus facultades". En esto están de acuerdo todos los pedagogos; ya Comerin pedía que los conocimientos se adaptasen a la evolución de las facultades del niño; Rousseau pedía que en todo siguiéramos la marcha de la naturaleza, y antes que ellos Huarte S. Juan sostuvo la misma teoría en nuestro país al pedir que cada maestro enseñe a sus discípulos aquello que más convenga a su condición y naturaleza, y desde Rousseau no hay pedagogo que no esté conforme con este principio, como

puede verse, por ejemplo, en Spencer, que quiere que sigamos en la enseñanza de nuestros alumnos el orden que la naturaleza misma nos muestra en la evolución del espíritu, yendo de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto.

Otro principio general de enseñanza es el hacerla intuitiva, sobre todo en los primeros años.

Desde el Renacimiento se va viendo en germen en la enseñanza el principio de la intuición, que no vino a tener una expresión verdaderamente fundamental hasta Pestalozzi. Este funda el arte de enseñar en esta triple base: Primera, enseñar a los niños a considerar cada uno de los objetos que se les dé a conocer como unidad; segunda, enseñarle a distinguir la forma de cada objeto; tercera, familiarizarlos tan pronto como sea posible con el conjunto de palabras y nombres que les son conocidos; es decir, el número, la forma y la palabra a que el pedagogo reduce la intuición. Pestalozzi hace notar la importancia de la intuición en la enseñanza: "la naturaleza—dice—no da líneas al niño; ella le da cosas; no se debe dar líneas sino para hacerle ver exactamente las cosas; pero no se deben quitar las cosas para no hacerle ver más

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. que vive en
provincia de, calle núm., se suscribe a
SEXUALIDAD por un (1), cuyo importe de pesetas
envia por Giro postal.

..... de de 1926.

Firma,

Redacción y Administración:

Alcalá, 53.—Teléfono 27-61 M.

MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

Franqueo: dos céntimos, provincias; cinco, en Madrid.

que líneas". Hoy la intuición está considerada por todos como indispensable en la obra de enseñanza. Baldwin, en su obra: "Dirección de las escuelas", fijó los siguientes principios de enseñanza: Primero, principios psicológicos en la educación: vale más la cultura que los conocimientos; segundo, el ejercicio es la gran ley de la cultura; tercero, el maestro ha de atender al cultivo de las facultades perceptivas del niño; cuarto, el maestro ha de proveer de hechos y palabras la memoria del niño; quinto, se debe adiestrar la memoria para que obre según las leyes de asociación y sugestión; sexto, debe cultivarse cuidadosamente la facultad de formar creaciones ideales; séptimo, el entendimiento ha de guiarse para que pase gradualmente de las ideas concretas a las abstractas; octavo, al niño se le debe llevar gradualmente de las ideas particulares a las generales; noveno, el joven ha de aprender a razonar, primero inductivamente, y después deductivamente; décimo, el estudiante debe ser conducido por grados a formar claro concepto de las ideas y verdades intuitivas.

Principios relativos a los procedimien-

tos para la enseñanza armónica.—Primero, en la instrucción primaria se debe proceder de lo conocido a lo desconocido; segundo, con la instrucción progresiva se podrá proceder algunas veces de lo desconocido a lo conocido; tercero, en la instrucción primaria debe presentarse lo concreto; cuarto, en la instrucción progresiva puede ser más abstracto lo que se enseña; quinto, la instrucción primaria debe ser sintética y analítica; sexto, la instrucción progresiva, analítica y sintética; séptimo, la instrucción primaria deberá ser inductiva; octavo, la instrucción progresiva ha de ser inductiva y deductiva; noveno, en la instrucción primaria se debe proceder de lo práctico a lo teórico; décimo, en la progresiva, de lo teórico a lo práctico; principios que, como se ve, están contenidos, en su mayor parte, en los que antes hemos expuesto. Otros pedagogos han formulado principios generales de educación, como, por ejemplo, nuestro Quintana, que decía, que debe ser universal, pública, gratuita y libre; pero lo más esencial está expuesto en lo anteriormente dicho.

M. R. R.

ANUNCIESE

EN ESTA REVISTA

PAGINA FEMENINA

COMENTARIOS

A menudo he mantenido polémicas con personas que me han tachado de "atea", porque me he permitido objetar sobre algunos puntos, no de la Religión, porque yo respeto todas las creencias y tradiciones, pero sí de la mayoría de los creyentes que acuden diariamente a los templos con apariencia de santidad.

Hoy las iglesias católicas no son lugares de recogimiento y oración; no son lugares donde los creyentes, sumidos en éxtasis de profunda veneración, elevan sus cantos de amor al Dios de la creación.

De esto debieran escandalizarse las damas católicas. Hoy las iglesias se hallan convertidas en establecimientos públicos. Son lugares de cita y exhibición, y únicamente se diferencian de los demás establecimientos en el decorado y en que la compostura y demás formas las impone la "Religión Católica", y en los otros centros las dicta la Junta directiva.

Es un acto curioso asistir a la celebración de la Santa Misa en nuestras iglesias. Mientras el sacerdote celebra y pide por el bien de todos los fieles, éstos, que sólo hacen en su mayoría, acto de presencia, están los unos escuchando palabras amorosas, llenas de promesas y elevando sus pensamientos a las regiones de lo infinitamente material; los otros, criticando a la Humanidad y dictando leyes a las que ellos mismos debieran sujetarse; unos, escudriñando el "todo" y representándose la "parte"; otros, exhibiendo sus desnudeces para cautivar la atención y hacer alguna meritoria conquista. Cuando no esto, es una mujer que viene vendiendo papeletas para la rifa de algún santo. ¡Pobres santos, hasta en su misma casa ven establecida la pública subasta, sin que sirvan de nada sus atributos!

Siempre hay alguna causa que perturba la atención debida al acto religioso. Después de la ceremonia, los fieles se acercan a pedir al santo de su devoción aquello que han estado escuchando o tramando durante la celebración del Santo Oficio, y, como es consiguiente, los santos cierran los ojos y los oídos por no ver y escuchar tanta miseria, y creo que todos huirían de los pedestales si no fuera porque tienen que estar allí por obligación.

Para las mujeres es la iglesia el escaparate de su vanidad. Para los hombres es el mercado donde pueden escoger y cotizar a más o menos precio la mercancía que vayan a utilizar.

Para todo esto sirve la iglesia, y todo lo que anteriormente expongo son los dignos rezos que en ella se verifican.

De modo que la mayoría de los que asisten a los actos religiosos, presumiendo de verdaderos cristianos, asisten porque tienen algún asunto que ventilar y la iglesia es el lugar más a propósito, o por mostrar al mundo su fanfarrona religiosidad, profanando de la manera más vil un dogma digno de todo respeto, aunque sólo sea en memoria del que predicó tales doctrinas.

A los dignos representantes de Cristo elevo mi súplica: Arrojad a los mercaderes del templo, no permitáis su entrada a los fariseos; operad con el bisturí de vuestras conciencias; escalar las raíces del cáncer de la iniquidad humana, en la seguridad de que si habéis operado bien, cuando os pongáis a predicar las doctrinas de Cristo seréis bien escuchados, y el sitio que elijáis para ello será digno de llamarse "templo" y digno también de tener un sagrario que guarde los elementos de la Divinidad.

CARMEN MORENO Y DIAZ-PIETO.



Asomado a la ventana durante la noche

Las estrellas, como puntos de oro, se ven a través del obscuro rampaje; el oleaje descompone sus reflejos en el pálido océano; las nubes, en el espacio, parecen pájaros que huyen; por momentos el viento habla y dice palabras entrecortadas, como el hombre que está soñando.

* * *

Todo se desvanece. La Naturaleza es una urna mal cerrada; la tempestad es espuma y la llama es humo; todo está fuera de su propia vida. ¿El astro es un punto fijo en ese movedizo problema? ¿El cielo que contemplamos fué siempre lo mismo? ¿Y lo será siempre? ¿Verá el hombre siquiera claridades eternas y subir los mismos centinelas a las mismas torres?

* * *

Noches, ¿seréis siempre las mismas? ¿Veremos siempre sobre nosotros extenderse el mismo cielo? Di, larva Aldebarán; responde, espectro Saturno, ¿nunca veremos en la paz nocturna abrirse nuevos ojos? ¿No veremos jamás nuevos astros? ¿No veremos nuevas bóvedas, nuevas columnas brillar ante nuestros ojos mortales en esa catedral de formidables pórticos, cuyo espantoso altar mayor ilumina el septentrión con siete artorchas? ¿No sentiremos jamás el poderoso aliento de otras flores de luz, nacidas en las llanuras del eterno abril?

¿Comprendemos, acaso, el misterio del mundo? ¿Qué sabemos nosotros, pobres juncos del pantano, miserables gusanillos, cuya baba reluce, qué sabemos nosotros si Dios querrá ceñir nueva tiara a la frente de la noche?

* * *

¿Dios no pondrá ya llamas en sus labios profundos? ¿No hará surgir ya torbellinos de mundos? ¡Hablad, Norte y Mediodía! ¿No está ya llena de El su creación santa? ¿No sopla ya más que una loca débil sobre seres enfriados?

* * *

Cuando los cometas van y vienen, lanzando desde sus insondables abismos su claridad hasta nosotros, encendiendo quizá al pasar almas y mundos, ¿sabemos qué es lo que están haciendo esos vagabundos que corren por el firmamento?

* * *

¿Quién ha visto el manantial y quién conoce el origen? ¿Quién, habiendo sondeado el abismo, puede imaginarse ser mago y ser rey? ¡Ah, fantasmas humanos, inclinad vuestras cabezas! ¿Quién puede decir: "Basta, ya está bien; no crees más astros, Eterno; descansa"?

* * *

Sedicioso el efecto, ¿podrá limitar la causa? ¿Qué loca humana puede decir a nada de lo creado: "No irás más allá"?; sin su intervención la creación

vive, crea y se multiplica; el hombre es únicamente un testigo.

* * *

Un testigo que tiembla y que se espanta. Los firmamentos, así como los animales, están llenos de viviente savia. El árbol prodigioso crece, se agiganta, se transforma y en medio de los cielos, profundo, como colosal gavilla, extiende su tenebroso ramaje.

* * *

La creación está delante y Dios detrás. El hombre está en la parte oscura de la barrera, en la que, curioso, vive y vaga; cuando levanta la cabeza ve, al través de la siniestra claraboya, el brillo del ojo misterioso.

* * *

Luego no debemos decir: "Contamos con las estrellas". Quizá flotas de soles, con las velas desplegadas, llegan en este momento; quizá mañana el omnipotente Creador, rehaciendo la noche, haga que cambie el firmamento.

* * *

¡Quién sabe! ¿Qué sabemos? Quizá en el sombrío horizonte que la impenetrable creación obstruye con sus ritos sagrados, murallón oscuro contra el cual late el viento la ola del ser, veamos bruscamente aparecer astros azorados.

* * *

Astros que salgan de los abismos, que vengan de las profundidades o que desciendan de las cumbres, y que entren en tropel y que nos petrifiquen con sus extraños aspectos.

* * *

Surgiendo encendidas antorchas, fuegos puros, rojas hogueras, penachos de rubíes en torbellinos de brasas en las lla-

nuras y en los montes, y quedaremos petrificados al ver sus aspectos extraños; porque en el abismo enorme, son de los mundos ángeles y de los soles demonios.

* * *

Quizá en este instante, desde el fondo de las noches fúnebres, ascendiendo hasta nosotros, hinchando sus olas de claridades, el mundo infinito, en ese desconocido mar, vierta una inmensa marea de constelaciones.

VÍCTOR HUGO.

EN EL DESIERTO

I

¿Por qué a mi helada soledad viniste cubierta con el último celaje de un crepúsculo gris?... Mira el paisaje árido y triste, inmensamente triste.

Si vienes del dolor, y en él nutriste tu corazón, bien vengas al salvaje desierto, donde apenas un miraje de lo que fué mi juventud existe.

Mas si acaso no vienes de tan lejos, y en tu alma aún del placer quedan los dejos, puedes tornar a tu revuelto mundo.

Si no, ven a lavar tu ciprio manto en el amar amarguísimo y profundo de un triste amor, o de un inmenso llanto.

II

Mira el paisaje: inmensidad abajo; inmensidad, inmensidad arriba; en el hondo perfil la sierra altiva al pie minada por horrendo tajo.

Bloques gigantes que arrancó de cuajo el terremoto de la roca viva;

y en aquella sábana pensativa
y adusta, ni una senda, ni un atajo.

Asoladora atmósfera candente,
do se incrustan las águilas serenas,
como clavos que se hunden lentamente.

Silencio, lóbreguez, pavor tremendos
que viene sólo a interrumpir apenas
el galope triunfal de los berrendos.

III

En la estepa maldita, bajo el peso
de sibilante brisa que asesina,
yergues tu talla escultural y fina
como un relieve en el confín impreso.

El viento, entre los médanos opreso,
canta cual una música divina,
y finge bajo la húmeda neblina
un infinito y solitario beso.

Vibran en el crepúsculo tus ojos
un dardo negro de pasión y enojos
que en mi carne y espíritu se clava;
y destacada contra el sol muriente,
con un airón flotando inmensamente,
tu bruma cabellera de india brava.

IV

La llanura amarguísima y salobre,
enjuta cuenca de océano muerto,
y en la gris lontananza, como puerto,
el peñascal, desamparado y pobre.

Urge la tarde en mi semblante yerto
aterradora lóbreguez, y sobre
tu piel tostada por el sol, el cobre
y el sepia de las rocas del desierto.

Y en el regazo donde sombra eterna
del peñascal bajo la enorme arruga
es para nuestro amor nido y caverna,
las lianas de tu cuerpo retorcidas

en el torso viril que te subyuga,
con una gran palpitación de vida.

V

¡Qué enferma y dolorida lontananza!
¡Qué inexorable y hosca la llanura!
Flota en todo paisaje tal pavora
como si fuera un campo de matanza.

Y la sombra que avanza... avanza... avanza,
parece con su trágica envoltura
el alma ingente, plena de amargura,
de los que han de morir sin esperanza.

Y allí estamos nosotros, oprimidos
por la angustia de todas las pasiones,
bajo el peso de todos los olvidos.

En un cielo de plomo el sol ya muerto;
¡y en nuestros desgarrados corazones,
el desierto, el desierto... y el desierto!

VI

¡Es mi adiós!... Allí vas, bruma y austera,
por las planicies que el bochorno escalda,
al verberar tu ardiente cabellera
con una maldición sobre tu espalda.

En mis desolaciones, ¿qué me espera?...
(ya apenas veo tu arrastrante falda)
una deshojazón de primavera
y una eterna nostalgia de esmeralda.

El terremoto humano ha destruido
mi corazón, y todo en él expira.
¡Mal hayan el recuerdo y el olvido!

Aún te columbro, y ya olvidé tu frente;
sólo ¡ay!, tu espalda miro, cual se mira
lo que huye y se aleja eternamente.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

ENVIO

En tus aras quemé mi último incienso
y deshojé mis postreras rosas.
Do se alzaban los templos de mis diosas,
ya sólo queda el arenal inmenso.

Quise entrar en tu alma, y ¡qué descanso,
qué andar por entre ruinas y entre fosas!
¡A fuerza de pensar en tales cosas,
me duele el pensamiento cuando pienso!

¡Pasó!... ¿Qué resta ya de tanto y tanto
deliquio? En ti, ni la moral dolencia,
ni el quejo impuro, ni el sabor del llanto.

Y en mí ¡qué hondo y tremendo cataclismo
¡Qué sombra y qué pavor en la conciencia,
y qué horrible disgusto de mí mismo!

MANUEL JOSÉ OTHON.

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos

== ALCALA, núm. 117 ==

ESCARCEOS LITERARIOS

¡POBRE MUJER!

A Carmen Moreno y Diaz-Prieto, futura gloria de las letras, le ofrezco este modestísimo trabajo, en prueba de admiración fervorosa y gratitud profunda.

He presenciado un momento, fijo, en contemplación muda, desfilan varios personajes por el amplio escenario de la vida; de pronto, mi mirada se ha detenido en uno tétrico y melancólico, reflejando su rostro la faz cadavérica y sombría de un planeta muerto, suspendido sin esperanza para toda la eternidad en el vacío insondable del infinito...

Este personaje es la mujer que, dotada por la Naturaleza de la misma constitución que todas las demás, no pudo ser madre, no por ser estéril o unirse a

un hombre sexualmente incapacitado, sino porque en su corazón no llamó la melodiosa voz rítmica y cadenciosa del amor. Su aspecto es el de una nueva flor sin perfume que al abrir su cáliz a la aurora ruborosa del nuevo día escanciaron en él el acibarado néctar del dolor y la amargura, que destruyó sus bellos pétalos y su hermosa corola, dejándole cual quedó el jardín de las Hespérides después de violar sus puertas Hércules y arrebatar de sus árboles los ricos frutos de oro...

Desde que fué consciente ha vivido con la misma idea; anhelando ver su ilusión convertida en realidad; ver plasmado su sueño, y cual a la voz del Creador surgió con vida el primer hombre y la arcilla tomó movimiento a su mandato, ella quería ver surgir del fondo de sus entrañas el fruto del amor inmenso que su pecho encerraba.

Quiso ser madre; este fué su sueño; esta su ilusión, y para serlo esperó en vano que un hombre se uniera a ella respetando siempre las trabas impuestas por costumbres caprichosas de la sociedad, hasta que un día la realidad con sus negras y amargas alas, le hizo comprender su verdadero estado. Vieja ya y fea, sus enormes arrugas reflejaban la huella del sufrimiento, dándole el aspecto de una idea muerta, de un ídolo roto.

Muchas veces estuvo a punto de arrojarse todo y dar todo por conseguir su noble aspiración; si en su corazón no llamaba un hombre, no por eso sería su vida erial estéril; no era necesario para conseguir su deseo que una unión legal la autorizase a conseguir su fin. Estuvo a punto de saltar muchas veces por todos estos prejuicios y convencionalismos que habitan en el seno carcomido de una sociedad anticuada. Nada tan hermoso,

pensaría; como morir en el momento de conseguir aquello que se anhela, antes de poder pensar en una nueva ilusión mayor. Qué importa la muerte después de haber conseguido, después de ver convertidas las sombras que han vagado errantes toda una existencia por nuestra imaginación calenturienta, en substancia corpórea y palpable. Pero siempre, algo oculto, que brotaba de lo más íntimo y profundo de su pecho, la alejaba del camino que trataba de emprender, guiándole por otros derroteros. No era una lucha de la materia contra el espíritu porque no le impulsaba ningún apetito torpe y bajo. Era una rebelación contra el Destino, cruel y fatal, que la condenaba a una dura prueba constante.

Un día, por fin, se decidió; el sol brillaba más que nunca y la Naturaleza estaba exornada con sus más bellas galas; nuestro personaje, más que mujer parecía un despojo de la vida, un símbolo del dolor, y una mueca de desesperación daba a su rostro un aspecto infernal. Salió a la calle a implorar una caridad..., no a venderse, no a ser una víctima más, inmolada en aras del amor comprado. Pe-

ro recordó tarde; al perder la belleza y la juventud se habían atrofiado sus órganos maternos, y entonces la vida la acarició con una sardónica carcajada.

Y un día cualquiera del frío invierno, cuando el Aquilón silba furioso y los copos de nieve blanquean la faz de la espaciosa tierra como enorme cabeza mitológica de titán cubierta por la venerable blancura de los siglos, esta pobre mujer bajó al sepulcro, y quizás encontró en la Muerte la Vida; ¡oh paradoja irónica!, su espíritu encontraría reposo y alrededor de la losa fría de su tumba, brillarían inmarcesibles millares de flores caprichosas, cual brillan en el espacio las miríadas de mundos plétóricos de vida y luz, y los más bellos ruseñores la acariciarían con los dulces y variados matices de su voz meliflua y celestial, ascendiendo por el espacio silencioso como eterna oración...

ANTONIO LINAGE.

ORIENTE Y OCCIDENTE

MINERO ORTOPEDICO

Príncipe, núm. 28.-MADRID

LEA USTED
SEXUALIDAD

Revista ilustrada de Higiene social

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

DIRECTOR:

Dr. Navarro Fernández

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Alcalá, 53.-Teléfono 27-61 M.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DEPORTE

CONCURSO DE GIMNASIA

POR

EDUARDO DE LOS REYES

(Capitán de Infantería)

(Continuación.)

El paso de la pista de combate a la bayoneta está, pues, dentro del grupo denominado lucha; el motivo lo ignoramos.

3.º *Ejercicios combinados.*—Constituyénsele pasar una pista especial para este ejercicio, lanzar 5 granadas en pie sobre la obra de fortificación y, después de pasada ésta, realizar un asalto de esgrima a la bayoneta de un solo tocado.

Como la puntuación del asalto es la misma que en la prueba de luchas, para el asalto de esgrima, queda ventajosamente en esta prueba el que la domine.

Por lo demás, la calificación de como la pista de esgrima estaban inspiradas en el folleto "El entrenamiento físico del combatiente".

Resumiendo, el material, la pista y el sistema de clasificación son exactamente iguales al que unos cinco años antes preceptuó el referido folleto.

3.º *Paso de obstáculos.*—Esta prueba hubieron de realizarla todos los hombres de cada equipo y no pudieron ponerse en ella las *montañas de piedras* que indicaban las bases del concurso, ya que ni aun la Naturaleza ha podido fabricarlas. En ellas se decía también: "Cuando los Cuerpos de Infantería cuenten con los

artificios de combate que la guerra moderna obliga a emplear (cañón de infantería, fusil-ametralladora, etc.), un grupo, por lo menos, de cada compañía, pasará esta pista transportándolos.

Ya sabemos, pues, que cuando un arma como el cañón de infantería, el fusil (ya de hace bastantes años empleado, y la ametralladora también) se usen, para transportarlos en los ejercicios de gimnasia de aplicación, se llaman artificios.

Esta prueba, esencialmente de aplicación militar, típica de la llamada gimnasia de campaña, tuvo para ella la suerte de que la ejecutasen todos los soldados de cada equipo, diferencia hecha con ella respecto a las demás, cuyo motivo no pudimos enterarnos (1).

Respecto al sistema de clasificación, ya indicamos que descansaba en los hechos de *tomar un límite* para cada ejercicio, hacer que ejecutasen éste un *grupito sacado a la suerte en cada equipo, hallar el tanto por ciento y luego la media*.

Respecto al sistema de tomar un límite y desechar a todos los que no lo batan, sin tomar otra medida y quedando lo mismo el que le sobre mucho al batirlo o el que lo alcance a duras penas, el que llegue casi a él o el que se quede del todo

(1) El hecho de hacer la prueba todos los soldados bien pudiéramos aplaudirlo; pero nos lo veda el criterio de la Escuela, que al no permitir sean discutidas sus *normas técnicas*, hace que tampoco pueda decirse aquello que se juzgue digno de alabanza.

corto, es un sistema *original* del concurso de Sevilla. Así, por ejemplo, si en carrera de 1.500 metros hubo soldados que llegaron (los de un equipo), entre 5,50 y 5,40, como les faltaron diez o doce segundos para alcanzar el límite marcado por la Escuela, se calificaron *exactamente iguales que los que se quedaron en la carrera* 1), quedando todos sin clasificar, sistema por el cual bastaría poner un límite que nadie lo batiese, para que el campeón del mundo de un deporte, en carrera, por ejemplo, quedase igual que un hombre medio baldado, que casi no pudiera correr.

En salto, lo mismo quedaba clasificado el que le faltaban 2 cm. que uno que apenas se elevase un palmo del suelo; de modo que así, el que hubiese estado trabajando y llegado casi a batir el límite, quedaba lo mismo que aquel que no se hubiese tomado otra molestia que ir al concurso a intentar la prueba.

* * *

Por lo demás y respecto a la trepación con brazos y piernas que exigen la acción recíproca y coordinada de las cuatro extremidades, diremos cuál es la opinión del ilustre naturalista inglés Edward B. Tylor, que se expresa así en su Antropología: "Merced, no a grandes diferencias de estructura, sino a la adaptación de sus músculos y huesos, las patas delanteras y traseras de los cuadrúpedos funcionan de acuerdo, mientras que en el hombre, cuyos músculos están adaptados para que marche sobre sus pies, no hay semejante reciprocidad de acción entre las piernas y los brazos"; además, refiriéndose a las diferencias de estructura entre las extremidades del hombre y los monos, dice también el citado autor:

(1) Esta posibilidad no fué tenida en cuenta en las bases.

"... la mano y el pie del chimpancé pueden compararse con las del hombre..., se ve que el pie del mono se parece tanto a una mano, que muchos naturalistas han clasificado a las monos superiores con el nombre de cuadrumanos, *quadrumana*. El pie del mono, por su estructura anatómica, es un verdadero pie, pero un pie prensil que sirve para agarrar o sujetar un objeto apoyando el dedo gordo contra los otros, lo que el pie humano no puede hacer.

Vese en estos animales que así sus manos como sus pies ganan en aptitud para trepar a los árboles lo que pierden en aptitud para andar por el suelo; pero las extremidades superiores e inferiores del hombre han llegado a diferenciarse o especializarse por dos caminos opuestos, convirtiéndose el pie en una máquina de andar con menos poder para agarrar los objetos que el pie del mono, mientras que la mano del hombre aventaja mucho a la de aquél como órgano especial para palpar, agarrar y trabajar, pues vemos que tiene el pulgar más largo y libre en sus movimientos, la palma mucho más flexible; además, la sensibilidad en la yema de los dedos da al hombre una mayor delicadeza en el tacto."

Como consecuencia de todo esto vemos que, según el antropólogo inglés, los monos no trepan con brazos y piernas, sino con manos y *pies*, y que esto es debido a que sus manos son inferiores a las del hombre para agarrarse con ellas; luego si dichos animales emplean las cuatro extremidades, es porque en todos ellos su medio natural de locomoción es así, a cuatro pies, ya que coordinan perfectamente además los movimientos de las cuatro extremidades, tanto para trasladarse en el sentido horizontal, como en el vertical.

No poseyendo el hombre esos pies prensibles, ni esa facultad de coordinación de los movimientos de las cuatro extremidades, claro es que su trepación no puede asimilarse a la de los animalitos de que nos estamos ocupando; de aquí, que haga aquél el referido ejercicio con manos y piernas, es decir, en una forma un tanto diferente de como lo practican los monos.

(Continuará.)

CORRESPONDENCIA

A. C., de Madrid.—Se le publicará; mándenos el "comentario" que dice que nos es muy grato volver a comentar...

R. G., de Madrid.—¡Ah, la "música de las esferas"... le hace salirse de la suya; acaso encajara usted mejor *escribiendo* ópera. Tenga la bondad de pasarse por esta Redacción de cuatro a siete.

B. J., de Valencia.—¿De modo que es usted un hombre muy enérgico y no admite "guasas de correspondencia"? Muy bien, por la energía; pero escriba mejor y, sobre todo, ¡tiritos, no, don Baldomero!

L. P., de Mérida.—En el próximo número se publicará su artículo. Envíenos más del "mismo tema".

R. J., de Infantes.—¡Por Maria Santísima! Si Cervantes levantara la cabeza tendría que llevarlo a los tribunales. Opinamos hubiera obrado mejor poniendo en práctica algunas "cosas" del célebre autor. Ejemplo: "Los que gobiernan *insulas* deben saber *Gramática*."

C. Q., de Madrid.—Muy bien, se le publicará.

SEXUALIDAD

no te pide seas oasto, sino cauto, para una mejor descendencia.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano.

Canalejas, Príncipe.

Mayor, 7.

Plaza de Cristino Martos.

Glorieta de Atocha, Delicias.

Puesto del Bar Flor.

Puesto de la estación del Metro-Sol.

Puesto de Cibeles y Recoletos.

Quiosco de "La Novela de Hoy".

Puesto del Banco Calamarte.

Quiosco de Lion d'Or.

Puesto del Casino de Madrid.

Idem, Goya.

Quiosco de Apolo.

Serrano, Ayala.

Plaza del Rey, Infantas.

Idem, Bilbao.

Atocha, Santa Inés.

Fuencarral, Tribunal de Cuentas.

Valverde, San Onofre.

Puebla, Corredera.

Ministerio de Gracia y Justicia.

Glorieta de Atocha, reja Hospital.

San Bernardino.

Toledo, 54.

San Bernardo, bar.

OBRAS DE VULGARIZACION CIENTIFICA QUE
FACILITA LA LIBRERIA

CHENA Y C.^A

ATOCHA, 145.-Apartado 7.004.-MADRID

MARAÑON.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5.

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 5.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer.—Pesetas, 5.

PAPELERIA-IMPRESA

CRESPO

Mayor, 47

== MADRID ==



EN EL ACTO ARREGLAMOS
LA STILOGRAFICA



FABRICA DE SOMBREROS
— PARA SEÑORAS Y NIÑOS —

5, Mariana Pineda, 5.—MADRID
APARTADO DE CORREOS 12-111

Eslava



Joyeria de moda

Compra, venta, cambio, peritaje y tasación, de toda clase de alhajas,
oro, plata, platino y piedras preciosas.

Clavel, núm. 2



MADRID

Ungüento MORRITH

UNICO QUE EXTIRPA CALLOS Y VERRUGAS, DUREZAS Y OJOS DE GALLO

1,25 PESETAS TARRO

FARMACIA CENTRAL
PUEBLA, 11.-MADRID

GRAN LABORATORIO PARA DESPACHO DE FORMULAS, EMPLEANDO EN LA CONFECCION DE LAS MISMAS PRODUCTOS QUIMICAMENTE PUROS DE LAS MEJORES MARCAS

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS.-NOVEDADES PARA SEÑORAS Y NIÑOS

COLEGIATA, 20 (esquina Toledo).-MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

*Aguas ferruginoso-manganesianas.-Variedad arsenical.
Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer.*

TEMPORADA OFICIAL: DE 1 DE JULIO A 20 DE SEPTIEMBRE

SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho 50 céntimos, cada palabra más 10 céntimos.

Aúreo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Fotografía de Burgos Moreu. Ayala, 49 (esquina a Torrijos).

Carrasco. Calzado fútbol y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrisas. Venta en dro-

guerías. Depositario: Gala-che, Apartado 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

COMADRONAS

Partos. Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, 2.º

ANALISIS CLINICOS

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis.
-- Análisis de la orina. --
-- Microbiología. --
Vacuna y sueros.

ALCALA, 53, 2.º izqda.

Antonio Castán Sevigné

Ornamentación. — Arte decotivo. Imitación. — Arte antiguo y moderno. — Salones de época y restauración de techos, parquet y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes

CAMPOAMOR, 20

JUAN LAFORA

ANTIGUEDADES

Plaza de las Cortes, 4

MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGIA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima

| | |
|-------------------------------------|--------------|
| Fosfato de cal bibásico..... | 0,30 gramos. |
| Fluoruro de cal..... | 0,02 — |
| Arrhenal..... | 0,02 — |
| Lecitina pura de huevo..... | 9,05 — |
| Hemoglobina..... | 0,10 — |
| Solución de adrenalina al 0/00..... | 3 gotas. |

SERVIMOS MUESTRAS

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Ayuntamiento de Madrid

Imp. Vda. de A. G. Izquierdo.—Doctor Mata, 3.

Casa Wadel

de

ERNESTO WADEL

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos 1,50.

918, CARLOS PELLEGRINI, 918

BUENOS AIRES

GRAN HOTEL CENTRAL

SAN SEBASTIAN



El mejor montado y más

económico de los hote-

les modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRION Y C.^a

LAS FAJAS MARVEL

CON CIERRE AUTOMATICO EN VEZ DE CORDONES convierten, como por encanto, la fina silueta de moda a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

EN CUALQUIER SPORT tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas, que no son notadas por quienes las usan, cualquiera que sea la posición que adopte.

PIDA UN CATALOGO

CASA MARVEL

C. Pellegrini, 369,=BUENOS AIRES